

# *La Universidad hoy.*

## *Una visión actual*

### *de su problemática*

*Rodolfo Lómez*  
*Alberto Villagrán*  
*Renato Operti*

#### **I. Introducción**

La información que se presenta en este trabajo corresponde a datos finales, recogidos durante la aplicación de la muestra de seguimiento estudiantil, efectuada entre los meses de octubre y diciembre de 1990, en su primera etapa, y en el mes de octubre de 1991 en su segunda etapa por la Dirección General de Planeamiento y el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales.

El número total de estudiantes seleccionados —del universo compuesto por el total de censados en 1988— por la muestra titular fue de 1000, con una muestra adicional de reposición, que se utilizó para los casos en que —agotados varios recursos— el individuo titular no fuese ubicado, o para los rechazos personales.

El diseño muestral implica un relevamiento tipo panel. Tomando como base el conjunto de unidades que componen el representativo para aplicársele, en sucesivos años, un cuestionario con el objetivo general de cuantificar el grado de actividad estudiantil, la deserción, niveles de egreso etc. Elementos estos que posibilitarían, además, actualizar el número de estudiantes universitarios. El cuadro N° 1.1 adjunto revela la bondad de la muestra, al compararla con las distribuciones censales, utilizando como variable de “corte” los servicios universitarios (Facultades y Escuelas).

El objetivo específico de la encuesta de seguimiento realizada, es lograr una información confiable acerca de la dinámica estudiantil, fundamentalmente en lo que se refiere al flujo de egresos y al porcentaje de abandono parcial o total de las distintas carreras universitarias, datos estos que la Universidad desconoce. La referencia más aproximada está contenida en el Tomo I del Informe del

IV Censo General de Estudiantes 1988, a través de una medida indirecta de retención (pág. 68 y ss.).

Este informe contiene los datos del primer relevamiento de la muestra panel; analizándose específicamente la deserción universitaria, dando cuenta de sus características principales por medio de algunas variables explicadoras —que no son necesariamente las más importantes— por ejemplo, nivel socioeconómico, etapa de cursado universitario y sexo.

También se presenta una proyección que establece tres hipótesis sobre el número total de estudiantes y universitarios para 1991, discriminados según Facultades y Escuelas universitarias.

En atención a las consideraciones precedentes, las conclusiones a que arribamos deben ser “leídas” como tendencias o aproximaciones, dado que todavía queda una importante cantidad de variables a analizar, para lograr una comprensión más completa del fenómeno.

La captación de las unidades fue una empresa difícil, transformándose en una encuesta a nivel nacional, y recurriendo, en muchos casos, a información secundaria adicional, por ejemplo, el padrón de votantes de la última elección universitaria.

No obstante, creemos que el objetivo se cumplió satisfactoriamente, ayudados por un cuerpo de encuestadores que trabajaron con dedicación y responsabilidad.

#### **II. Antecedentes y consideraciones generales sobre el sistema universitario**

##### *2.1. Cambios fundamentales en el sistema universitario*

Durante la década del 70 comienzan a gestarse transformaciones en la composición de la matrícula

**Cuadro 1.1**

Distribución de población estudiantil universitaria por censo 1988  
y muestra de seguimiento 1990 según Facultades y Escuelas.  
En valores absolutos y en porcentajes

|                 | Censo |            | Muestra |            |
|-----------------|-------|------------|---------|------------|
|                 | Casos | Porcentaje | Casos   | Porcentaje |
| Total           | 61450 | 100,00     | 996     | 100,00     |
| Sin datos       | 22    | 0,04       | 4       | 0,40       |
| Humanidades     | 3730  | 6,07       | 63      | 6,33       |
| Agronomía       | 1764  | 2,87       | 19      | 1,91       |
| Arquitectura    | 3404  | 5,54       | 62      | 6,22       |
| C. Económicas   | 7225  | 11,76      | 111     | 11,14      |
| Derecho         | 14380 | 23,40      | 239     | 24,00      |
| Ingeniería      | 6284  | 10,23      | 108     | 10,84      |
| Medicina        | 6834  | 11,12      | 116     | 11,65      |
| Odontología     | 1314  | 2,14       | 24      | 2,41       |
| Química         | 1875  | 3,05       | 25      | 2,51       |
| Veterinaria     | 1687  | 2,75       | 27      | 2,71       |
| Administración  | 1898  | 3,09       | 31      | 3,11       |
| Bibliotecología | 210   | 0,34       | 3       | 0,30       |
| Aux. Odont.     | 734   | 1,19       | 8       | 0,80       |
| Bellas Artes    | 2056  | 3,35       | 28      | 2,81       |
| Enfermería      | 684   | 1,11       | 10      | 1,00       |
| Nut. Diet.      | 136   | 0,22       | 2       | 0,20       |
| Música          | 314   | 0,51       | 9       | 0,90       |
| Parteras        | 43    | 0,07       | 0       | 0,00       |
| Psicología      | 3226  | 5,25       | 54      | 5,42       |
| S. Social       | 514   | 0,84       | 8       | 0,80       |
| Tec. Médica     | 2411  | 3,92       | 32      | 3,21       |
| C. Comunicación | 705   | 1,5        | 13      | 1,31       |

la universitaria, cuya consecuencia inmediata es la alteración de las funciones que el sistema social asignaba tradicionalmente a la Universidad.

Estas transformaciones son de naturaleza regional, aunque en Uruguay algunos fenómenos se manifiestan acentuadamente, provocando articulaciones débiles entre las demandas sociales de nuevos sectores —antes excluidos— del sistema universitario, y las respuestas que la Universidad en su conjunto, pudo diseñar para satisfacer los requerimientos de la actividad económica.

Las características fundamentales que adopta el sistema universitario uruguayo, se resume en los siguientes puntos:

- crecimiento explosivo de la matrícula universitaria, aunque menor al operado en re-

giones vecinas. La cifra que resulta del IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988 (61.450), representa un aumento del 137.7% respecto a la registrada en el Censo de 1974.

Este “asalto universitario”<sup>1</sup> no significó, sin embargo, modificaciones en el carácter elitista que siempre presentó la Universidad. Más bien se ampliaron las oportunida-

1. De este modo se refiere J.C. Tedesco, cuando analiza los procesos de expansión matricular en América Latina. En: “Conceptos de Sociología de la Educación”. Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1990.

des brindadas a hijos de familias de clases altas y medias (2).

- b. como consecuencia del punto anterior, presencia de una masificación estudiantil que denota una estructura piramidal (3), manifestándose principalmente en los primeros tramos de cursado de las distintas carreras (1eros. y 2os. años). Esta característica debió haber generado respuestas internas —de la Universidad— en las orientaciones vocacionales y en los enfoques pedagógicos, con un replanteo más general del tipo de enseñanza impartida y del “producto” ofrecido, que tendieran a satisfacer la demanda educativa exigida y posibilitarán el logro de credenciales académicas altamente valoradas con un grado de exigencia importante.

Sin embargo, la masificación se relativiza al constatarse una escasa capacidad retentiva del sistema, con un abandono estudiantil importante (cerca al 30%), que se acentúa en las primeras etapas de cursado. Explicar este fenómeno es, sin duda, complejo, requiriendo un estudio más profundo y específico que se podrá realizar a través de las sucesivas muestras de seguimiento.

Entendemos sin embargo, que este porcentaje importante de deserción, se asocia, fundamentalmente, a una distancia que se produce entre las expectativas vocacionales y de relacionamiento del recién ingresado con el “mundo universitario”, y las respuestas —todavía tradicionales— ofrecidas por el sistema universitario, que no ha podido asimilar el impacto de la presión ejercida por el crecimiento matricular, tanto en los terrenos académicos y pedagógicos, como en los estrictamente administrativos y organizacionales. Ciertamente, el retorno efectivo de los estudiantes que consideran que han interrumpido temporalmente sus estudios (ver punto 2, Estimación de Población Estudiantil), que repre-

sentan casi el 50% del total, parecería vincularse a la implementación de políticas de reordenamiento institucional.

La deserción, además, “castiga” principalmente a los recién ingresados, sin distinción de sus orígenes sociales. No parece responder a posiciones sociales adscritas o adquiridas previas a la incorporación universitaria (4).

- c. la feminización de la matrícula, marcando una ruptura definitiva con la concepción social que asimilaba “estudios universitario-hombres” (Censo de 1988, 60% de mujeres, 40% de hombres).

Este proceso constituye un elemento significativo de la incorporación de la mujer a nuevos espacios culturales y sociales, principalmente su irrupción en el mercado laboral (5).

En la Universidad este cambio afecta la distribución por sexos al interior de las Facultades, no así a las Escuelas, que siempre tuvieron un reclutamiento femenino.

## 2.2. *Implicancias de las alteraciones matriculares universitarias*

La masificación universitaria es un hecho insoslayable, a pesar que, en términos comparativos regionales, su afectación aparezca relativizada.

Tampoco es posible referirse al subsistema universitario sin atender a las características y transformaciones del subsistema secundario que le precede. En este sentido, a principios de la década del 80, comienza a gestarse una fuerte presión de los egresados de secundaria que se canaliza, casi como única alternativa, hacia la Universidad (6). Esta última sigue actuando como instancia legitimadora y

4. Ver Operti, Renato y Alberto Villagrán. “Informe de Avance de la Encuesta de Seguimiento del Censo de 1988”. Divulgación restringida. Mimeo, Universidad de la República, 1991.
5. Ver Lémuez, Rodolfo y Beatriz Diconca; “Composición estudiantil universitaria”. En: “Gaceta Universitaria”, Montevideo, Año 2 Nº 3, 1988. También Operti, Renato y Alberto Villagrán: Análisis de la masificación a partir de los hallazgos censales”. XVII Congreso Latinoamericano de Sociología. Montevideo, diciembre de 1987.
6. Jorge Ares Pons demuestra la relación que se establece entre la matrícula de 6º año de Secundaria y el ingreso a la Universidad. Hasta 1986 la tasa referida es superior a 100, vale decir, que de cada 100 estudiantes matriculados en 6º año de secundaria, ingresa un número superior a la Uni-

2. Ver Dirección General de Planeamiento e Instituto de Ciencias Sociales, “IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988”, Tomo I Informe de Relevamiento General. Universidad de la República. Montevideo, julio de 1989.
3. Ver *ibid.*

con el prestigio suficiente que la convierte en la única vía posible para la concreción de aspiraciones, que más tarde encontrarán muchas de ellas, barreras insuperables por el componente todavía excesivamente profesionalizante que mantiene nuestra Universidad.

Un indicador posible es la deserción que se produce principalmente en los primeros tramos de cursado, etapa que conceptualmente se traduce como la niveladora (en todas sus características) entre el nivel secundario y el terciario. Esto conduce, tomando como referencia al año censal 1988, que la población estudiantil, independientemente de los niveles de actividad, disminuye según dos de las tres hipótesis de proyección analizadas más adelante.

Conjuntamente al problema de la calidad que supone un acceso masivo a la Universidad, poca atención se le ha conferido —quizás por la perspectiva estructural y macro con que se han tratado estos temas— a los componentes más individuales de los actores estudiantiles implicados que, sin duda, determinan redefiniciones sobre el papel y las funciones que debe cumplir la institución (7). Entre otros factores, habría que examinar los siguientes:

- a. los componentes que intervienen en la conformación de la decisión por los estudios universitarios.

versidad. Esta tasa se estabiliza e incluso desciende a partir de 1987.

Ver "Problemas graves y urgentes de la matrícula universitaria", del Dr. Jorge Ares Pons. En: "Universidad y los desafíos de la modernización". Universidad de la República, Jorge Landinelli, coord., año 1991.

7. En este aspecto compartimos la tesis de Jorge Ares Pons, quien prioriza, ante la masificación universitaria, la función socializadora que debe cumplir la Universidad. "La imposibilidad de escoger otras opciones terciarias —por inexistentes— el prestigio social asociado a la condición de estudiante universitario, la búsqueda de alguna forma productiva de utilizar el tiempo disponible —ante las dificultades de inserción en el mercado laboral— o de determinadas ventajas materiales asociadas a la condición de estudiante, son otras tantas motivaciones de desalentar esa demanda inespecífica, es importante evitar que el pasaje por la Universidad sin un propósito claramente definido, se transforme en una experiencia frustrante por falta de una culminación explícita. Debe reconocerse, sin embargo, que existe sí una "modificación" de hecho, con todas las connotaciones negativas que presupone el término, al no estar en condiciones de canalizar adecuadamente esa masa estudiantil creciente que año a año se le incorpora.

- b. quienes participan, y de qué manera lo hacen para conformar esa decisión.
- c. estrategias y proyectos del estudiante que ingresa a la Universidad.
- d. expectativas atribuidas y grado de cumplimiento de las mismas.
- e. modificaciones de estrategias y replanteo de expectativas.

Esta perspectiva, que apunta a la búsqueda de una Universidad que atienda los desafíos de la época, donde la base para su construcción está en la conjunción e interacción de todo el sistema educativo como unidad inseparable, y donde uno de sus elementos constitutivos son los actores, no se contraponen a la propuesta que concibe a la Universidad como "centro productor de conocimientos" (8).

La concreción de la funcionalidad integral propuesta que efectivamente atienda a amplios sectores, requiere no sólo de un amplio apoyo presupuestal y financiero, sino también de los destinos, a través de inversiones que garanticen un "bienestar estudiantil" acorde con la irrenunciable tarea de mejorar la calidad de enseñanza. (9)

### 2.3. Conclusiones

Los procesos de crecimiento de la matrícula universitaria, situables básicamente no han sido acompañados por transformaciones en las estructuras institucionales y curriculares universitarias que permitan responder adecuadamente a los nuevos contingentes sociales, que han ingresado a la misma.

Dicha inadecuación resulta particularmente alarmante habida cuenta que, los cambios acaecidos en las preferencias temáticas del estudiantado, han ubicado al sistema universitario en un proceso de transición entre un modelo que se articulaba política y socialmente en torno a carreras de alto prestigio —son los casos de Derecho y Medicina— a otro en que la legitimación social, no solamente parece generarse en los grados de vinculación que se traban entre la carrera considerada y

8. Ver Alfredo Errandonea (h) "¿Universidad para todos?". En: Universidad los desafíos de la modernización. Universidad de la República, Jorge Landinelli, coord. Montevideo, año 1991.

9. Este sentido parece atribuirle también Errandonea, cuando expresa "ninguna sociedad compleja moderna puede prescindir de la esencial presencia de su esfera de creatividad cognitiva... esta capacidad nosológica, para ser tal en el sentido aquí requerido, debe ser integral, abierta y libre, para ser real y autosustentada".

las posibilidades constatadas en el mercado laboral —por ejemplo, las carreras de servicios vinculadas al área científico-tecnológica— sino también en los propios atractivos, entendidos en términos de expectativas y demandas, que producen las Ciencias Sociales y Humanas, es el caso de Psicología.

Los cambios en la demanda de recursos humanos, han puesto en cuestión la vigencia de un modelo institucional que compartimentaliza y estratifica fuertemente en Facultades y en Escuelas las expectativas del estudiantado. Cabría preguntarse si la creación de nuevas Facultades —Ciencias y Ciencias Sociales— permitirán desarrollar un sistema universitario orientado fundamentalmente por la creación y consolidación de una política de conocimientos que, suponga en los hechos, una cierta democratización de las posibilidades de acceso y de permanencia en el sistema.

Una formación más académica, teórica, posibilitó la conformación de profesionales adecuados para una matriz social y económica del país estructurada en la primera mitad del siglo. Sin embargo las modificaciones tecnológicas implican, en primer lugar, reacomodaciones educativas. Tal vez, una enseñanza más práctica, más cercana a los desafíos cotidianos, que posibiliten respuestas rápidas.

No es posible que en la Universidad, un porcentaje importante de estudiantes permanezcan más de 10 años en los centros de estudios, e ingresen, por ejemplo, al mercado laboral recién a los 30 años de edad. Más allá de las consecuencias que esto trae en el orden psicológico, está perdiendo una etapa social importante, en donde quizá más provechosa sea la participación en el aprendizaje de nuevos elementos aportados por el “mundo tecnológico”.

Tal vez la solución sea diferenciar vocaciones e intereses de los integrantes al sistema universitario. Vale decir, posibilitar cursos curriculares con distintos objetivos y requerimientos: culturales, profesionales-técnicos, de ampliación de conocimientos, etc.

Posiblemente lo anterior condicione dos procesos:

- a. descongelamiento de grandes centros de estudio, creando unidades más especializadas. Se ha avanzado significativamente con la reciente creación de las Facultades de Ciencias y de Ciencias Sociales.

- b. el logro de universitarios con “sentido” profesional y técnico, que puedan desarrollar rápidamente tareas en el terreno práctico. Esto debería estar acompañado de continuos procesos de reciclaje universitario, tanto en el medio como en el exterior, para actualizar la formación.

### III. Estimaciones de población estudiantil

Uno de los objetivos centrales de la muestra de seguimiento 1990-91 realizada a partir del universo de estudiantes censados en 1988, consiste en poder efectuar estimaciones relativamente confiables de los flujos estudiantiles.

En este segundo informe de la muestra de seguimiento se plantean una serie de hipótesis respecto del volumen de estudiantes a 1991. Importa remarcar que las proyecciones presentadas constituyen una primera aproximación que deberá profundizarse a través de su desagregación por otras variables; por ejemplo sociodemográficas y áreas temáticas.

Las estimaciones realizadas implicaron estos aspectos:

- a. en esta primera aproximación, se consideró oportuno efectuar la estimación por el corte institucional Facultad/Escuela. A tales efectos, se tomó como base del cálculo el número de estudiantes censados en 1988, que totaliza 52428 y 9000 para Facultades y Escuelas respectivamente.
- b. la muestra de seguimiento proporciona información respecto de la situación curricular de los estudiantes censados en 1988, lo cual permite conocer el porcentaje de estudiantes que han interrumpido sus estudios. Dicho porcentaje alcanza a 31.8%, siendo de 29.3% y de 45.9% para Facultades y Escuelas respectivamente. A su vez, se indagó sobre cómo se evalúa dicha interrupción, vale decir, si se la considera definitiva o temporal. Este ítem permite plantear un conjunto de hipótesis en relación a los porcentajes de retención del estudiantado, teniendo en cuenta su percepción sobre la futura situación curricular.
- c. las hipótesis planteadas como de mínima, media y de máxima, refieren concretamente a los coeficientes de retención del estudiantado censado en 1988 y del ingresado

**Cuadro N° 1.**  
Proyección de población estudiantil universitaria  
a 1991 por Facultad/Escuela. Hipótesis de mínima (a)

|              | Censo<br>1988 | Retención | Egresos<br>1988 | Egresos<br>1989 | Egresos<br>1990 | Ingresos<br>1989 | Ingresos<br>1990 | Retención<br>Ingresos<br>1989 | Retención<br>Ingresos<br>1990 | Población<br>A 1991 |
|--------------|---------------|-----------|-----------------|-----------------|-----------------|------------------|------------------|-------------------------------|-------------------------------|---------------------|
|              | (1)           | (2)       | (3)             | (3)             | (3)             | (3)              | (3)              | (4)                           | (5)                           | (6)                 |
| Universidad  | 61428         | 41652     | 3692            | 3235            | 3511            | 14173            | 13974            | 8051                          | 10912                         | 50177               |
| Facultad (7) | 52428         | 36909     | 2976            | 2634            | 2851            | 10504            | 9992             | 6629                          | 8149                          | 43227               |
| Escuela (8)  | 9000          | 4743      | 716             | 601             | 660             | 3669             | 3982             | 1422                          | 2763                          | 6950                |

- a) Supone que la interrupción de los estudios consignada por los estudiantes muestreados en 1990 y la estimada para los ingresados en el período 1989–1990 resulta definitiva.
1. Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.
2. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de la muestra de seguimiento 1990.
3. Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la dirección General de Planeamiento.
4. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de dividir del porcentaje de estudiantes que interrumpieron sus estudios habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento 1990 (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).
5. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de dividir por dos el porcentaje de estudiantes que interrumpieron sus estudios habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).
6. Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada a 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989–1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6), a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988–1990.
7. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
8. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

en el período 1989–1990 discriminados por el corte Facultad/Escuela.

- d. las tasas de interrupción obtenidas a través de la muestra de seguimiento 1990 no revisten carácter anual, ya que comprenden el período transcurrido entre la finalización del IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988 (agosto) y la realización de la muestra de seguimiento (a partir del mes de octubre de 1990), que se considera como de dos años. En consecuencia, se aplicaron tasas anualizadas de interrupción a efectos del cálculo de los coeficientes de retención para el conjunto de estudiantes ingresados en 1990 (ver e). En el caso de los ingresados en 1989, se utilizaron directamente las tasas derivadas de la muestra de seguimiento.
- e. la hipótesis de mínima (Cuadro N° 1) supone:
- e1. que los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido sus estudios no retornan al sistema universitario, independientemente de la

percepción respecto de su situación curricular futura, y

- e2. que para el conjunto de estudiantes ingresados en el período 1989–1990, se aplicaron la tasa de interrupción (ver d) referida al conjunto de estudiantes muestreados que no han cursado más del 30% de la carrera principal elegida. La tasa global alcanza a 40.3% (aplicada a los ingresados en 1989) mientras que la anualizada se obtiene simplemente dividiendo por dos la tasa global (20.2% que se aplica al conjunto de estudiantes ingresados en 1990). Al igual que en el e1, se considera a la interrupción como deserción.
- f. la hipótesis media (Cuadro N° 2) supone:
- f1. que el 50% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario (Cuadro N° 5), y

**Cuadro N° 2.**  
Proyección de población estudiantil universitaria  
a 1991 por Facultad/Escuela  
Hipótesis media (a)

|              | Censo<br>1988 | Retención | Egresos<br>1988 | Egresos<br>1989 | Egresos<br>1990 | Ingresos<br>1989 | Ingresos<br>1990 | Retención<br>Ingresos<br>1989 | Retención<br>Ingresos<br>1990 | Población<br>A 1991 |
|--------------|---------------|-----------|-----------------|-----------------|-----------------|------------------|------------------|-------------------------------|-------------------------------|---------------------|
|              | (1)           | (2)       | (3)             | (3)             | (3)             | (3)              | (3)              | (4)                           | (5)                           | (6)                 |
| Universidad  | 61428         | 44310     | 3692            | 3235            | 3511            | 14173            | 13974            | 9327                          | 11549                         | 54749               |
| Facultad (7) | 52428         | 38608     | 2976            | 2634            | 2851            | 10504            | 9992             | 7447                          | 8538                          | 46132               |
| Escuela (8)  | 9000          | 5702      | 716             | 601             | 660             | 3669             | 3982             | 1880                          | 3011                          | 8617                |

(a) Supone que: i. el 50% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario y ii. el 50% de los estudiantes ingresados en el período 1989–1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción, han retomado al sistema universitario.

1. Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.

2. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 50% de los estudiantes que interrumpieron temporalmente sus estudios han retomado al sistema universitario.

3. Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Dirección General de Planeamiento.

4. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 50% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto d), han retomado al sistema universitario.

5. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 50% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto d) han retomado al sistema universitario.

6. Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada a 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989–1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6) a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988–1990.

7. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

8. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

f2. que el 50% de los estudiantes ingresados en el período 1989–1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción (ver e1, Cuadro N° 5), han retomado al sistema universitario.

g. la hipótesis de máxima (Cuadro N° 3) supone:

g1. que el 100% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario (Cuadro N° 5), y

g2. que el 100% de los estudiantes ingresados en el período 1989–1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción (ver Cuadro N° 5), han retomado al sistema universitario.

h. a efectos de la estimación de la población estudiantil para cada una de las hipótesis señaladas, se suman la población censada a 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (e1., f1. y g1, Cuadro N° 4) y la ingresada en el período 1989–1990 multiplicada por el coeficiente de retención (e2., f2. y g2., Cuadro N° 4), restándosele el volumen de egresos del lapso 1988–1990.

i. según la hipótesis de mínima, vale decir, de considerar la interrupción como deserción, el número de estudiantes alcanzarla a 50.177, lo cual representaría el 81.7% de los censados en 1988. Las Escuelas tendrían un menor de estudiantes ( 77.2%). La distribución porcentual por Facultad/Escuela no se modificaría prácticamente respecto de la registrada por el censo (Cuadros Nos. 6 y 7).

**Cuadro Nº 3.**  
Proyección de población estudiantil universitaria  
a 1991 por Facultad/Escuela. Hipótesis de máxima

|              | Censo<br>1988 | Retención | Egresos<br>1988 | Egresos<br>1989 | Egresos<br>1990 | Ingresos<br>1989 | Ingresos<br>1990 | Retención<br>Ingresos<br>1989 | Retención<br>Ingresos<br>1990 | Población<br>A 1991 |
|--------------|---------------|-----------|-----------------|-----------------|-----------------|------------------|------------------|-------------------------------|-------------------------------|---------------------|
|              | (1)           | (2)       | (3)             | (3)             | (3)             | (3)              | (3)              | (4)                           | (5)                           | (6)                 |
| Universidad  | 61428         | 50699     | 3692            | 3235            | 3511            | 14173            | 13974            | 10603                         | 12187                         | 63051               |
| Facultad (7) | 52428         | 43966     | 2976            | 2634            | 2851            | 10504            | 9992             | 8265                          | 8927                          | 52697               |
| Escuela (8)  | 9000          | 6733      | 716             | 601             | 660             | 3669             | 3982             | 2339                          | 3260                          | 10355               |

(a) Supone que: i. el 100% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario y ii. el 100% de los estudiantes ingresados en el período 1989–1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción, han retomado al sistema universitario.

1. Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.
2. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpieron temporalmente sus estudios han retomado al sistema universitario.
3. Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Dirección General de Planeamiento.
4. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto d), han retomado al sistema universitario.
5. Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto d), han retomado al sistema universitario.
6. Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada a 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989–1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6), a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988–1990.
7. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
8. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social, y Tecnología Médica.

**Cuadro Nº 4.**  
Coeficientes de retención por censo 1988  
e ingresos 1989–1990 según Facultad/Escuela  
En porcentajes

|              | Censo 1988 (1)<br>Hipótesis |       |        | Ingresos 1989–1990<br>Hipótesis |       |        |
|--------------|-----------------------------|-------|--------|---------------------------------|-------|--------|
|              | Mínima                      | Media | Máxima | Mínima                          | Media | Máxima |
|              | (2)                         | (3)   | (4)    | (2)                             | (3)   | (4)    |
| Universidad  | 67,81                       | 72,13 | 82,53  | 67,37                           | 74,17 | 80,97  |
| Facultad (5) | 70,40                       | 73,64 | 83,86  | 72,10                           | 68,09 | 83,88  |
| Escuela (6)  | 52,70                       | 63,36 | 74,81  | 54,69                           | 63,93 | 73,18  |

1. Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.
2. Ver Cuadro Nº 1.
3. Ver Cuadro Nº 2.
4. Ver Cuadro Nº 3.
5. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
6. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

**Cuadro Nº 5.**

Tasas de interrupción temporal (1) por bajo cursado según Facultad/Escuela. En porcentajes

|              | Total | Bajo Cursado (2) |
|--------------|-------|------------------|
| Universidad  | 45,7  | 41,9             |
| Facultad (3) | 45,5  | 42,2             |
| Escuela (4)  | 46,8  | 40,8             |

1. Refiere al porcentaje de estudiantes que consideran que han interrumpido temporalmente sus estudios sobre el total que los interrumpió.
2. Refiere a aquellos estudiantes que no han completado no más del 30% de la carrera principal.
3. Incluye los servicios Humanidades y Ciencia, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
4. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

j. según la hipótesis media, vale decir, de considerar que el 50% de los estudiantes que entienden que su interrupción resulta temporal retornan al sistema universitario, *la cantidad de estudiantes sería de 54.749, lo cual equivaldría al 89.1% de los censados en 1988.* A diferencia de la hipótesis de mínima, las Facultades retendrían menores volúmenes de estudiantado ya que las Escuelas, al registrar tasas más elevadas de interrupción, se benefician al considerar parcialmente la percepción del estudiante retornante. A su vez, se incrementaría la participación porcentual de las escuelas (15.7%, Cuadros 6 y 7), lo cual no solamente se explica por tener en cuenta la opinión del estudiante sobre su futura situación curricular, que tiene a su vez impactos diferenciales sobre los coeficientes de retención de Facultades y Escuelas (Cuadro Nº 4), sino también por el volumen de ingresados en el período 1989-1990, que representan el 27.2% del total (Cuadro Nº 1).

k. según la hipótesis de máxima, vale decir, de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpen temporalmente han retornado al sistema universitario, *la población sería de 63.025, lo cual implicaría que el número de estudiantes se ha incrementado en apenas 2.6% respecto del Censo 1988.* En virtud de los coeficientes de retención diferenciales por Facultad/Escuela, éstas últimas aumentarían su población en más de 15 puntos, mientras que las Facultades se mantendrían estabilizadas. A su vez, se incrementaría la participación porcentual de las Escue-

las (16.4%, Cuadros Nos. 6 y 7), lo cual se explica por lo ya señalado en el punto j.

- l. las hipótesis mencionadas parten de una concepción dinámica de la interrupción que no equivale necesariamente a deserción. Efectivamente, los cálculos presentados abarcan un conjunto de situaciones que tienen en cuenta la percepción del estudiante sobre las características de la interrupción. Mientras que la hipótesis de mínima se independiza totalmente de la percepción del estudiante, considerando que la interrupción reviste carácter definitivo (llámese deserción), la hipótesis de máxima supone confiar plenamente en la voluntad del estudiante de retornar en un lapso de tiempo muy restringido. Se entiende que la hipótesis media permite hipotetizar sobre la percepción del estudiante respecto al alcance de la interrupción. Por ejemplo, dicha percepción puede resultar acertada pero en una perspectiva de largo plazo. *Si efectivamente los lapsos promediales de interrupción temporal no son mayores al año, la hipótesis media constituiría una alternativa razonable. Se podría sostener que si efectivamente se verificara una capacidad de retorno en el plazo de aproximadamente un año que comprendiera cerca del 50% de los estudiantes que afirman que su interrupción resulta temporal, la población estudiantil a 1991 se situaría entre 53.000 y 55.000. Si dicha capacidad tiende a darse en tiempos mayores a los señalados, la población estudiantil a 1991 se situaría entre 50.000 y 52.000.*

**Cuadro Nº 6.**  
Población universitaria por censo 1988  
y Hipótesis de proyección 199 según Facultad/Escuela  
En valores absolutos y en porcentajes

|              | Censo 1988 |            | Hipótesis de mínima |            | Hipótesis media |            | Hipótesis de máxima |            |
|--------------|------------|------------|---------------------|------------|-----------------|------------|---------------------|------------|
|              | (1)        |            | (2)                 |            | (3)             |            | (4)                 |            |
|              | Casos      | Porcentaje | Casos               | Porcentaje | Casos           | Porcentaje | Casos               | Porcentaje |
| Universidad  | 61428      | 100,00     | 50177               | 100,00     | 54749           | 100,00     | 63052               | 100,00     |
| Facultad (5) | 52428      | 85,35      | 43227               | 86,15      | 46132           | 84,26      | 52697               | 83,58      |
| Escuela (6)  | 9000       | 14,65      | 6950                | 13,85      | 8617            | 15,74      | 10355               | 16,42      |

- 1. Se refiere al número de estudiante censados en 1988.
- 2. Ver Cuadro Nº 1.
- 3. Ver Cuadro Nº 2
- 4. Ver Cuadro Nº 3
- 5. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
- 6. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo; Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

**Cuadro Nº 7.**  
Relación porcentual entre censo 1988  
y hipótesis de proyección 1991Por Facultad/Escuela

|              | H. Mínima  | H. Media   | H. Máxima  |
|--------------|------------|------------|------------|
|              | Censo 1988 | Censo 1988 | Censo 1988 |
|              | (1, 2)     | (3)        | (4)        |
| Universidad  | 81,64      | 89,13      | 102,64     |
| Facultad (5) | 82,45      | 87,99      | 100,51     |
| Escuela (6)  | 77,22      | 95,74      | 115,06     |

- 1. Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.
- 2. Ver Cuadro Nº 1.
- 3. Ver Cuadro Nº 2.
- 4. Ver Cuadro Nº 3.
- 5. Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas y de Administración, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Agrimensura, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.
- 6. Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

**IV. Características de la deserción  
y del desgranamiento universitario**

**4.1. La deserción**

La deserción respecto de un segmento cualquiera del sistema educativo siempre ha consistido en un fenómeno de no fácil precisión, en tanto su-

pone generalmente un proceso en el cual las decisiones finales raras veces se anticipan por los propios actores, sino que, más bien, se constituyen en una suma de frustraciones y alteraciones en relación a la pauta básica y primitiva de "continuar los estudios". Por ello, siempre se recomienda no tomar a este proceso en términos estáticos sino dinámicos, como aspectos de un continuo cuyos puntos

**Cuadro 8.**  
Situación curricular según estratos educativos

| Situación curricular | Estratos Educativos |       |       |       |       |
|----------------------|---------------------|-------|-------|-------|-------|
|                      | S/D                 | Bajo  | Medio | Alto  | Total |
| Sin datos            | 0.0                 | 0.4   | 1.0   | 0.9   | 0.6   |
| Continúa             | 100.0               | 57.6  | 66.7  | 43.8  | 56.2  |
| Egresa               | 0.0                 | 1.8   | 4.2   | 40.8  | 11.3  |
| Interrumpe           | 0.0                 | 40.2  | 28.1  | 14.6  | 31.8  |
| Total                | 100.0               | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

de corte deben ser, siempre más o menos arbitrarios según la evidencia disponible para el investigador.

Uno de los cometidos centrales de la muestra de seguimiento consistió en determinar el impacto de la deserción universitaria. Pero, ateniéndonos a lo dicho en el párrafo anterior, debieron buscarse "puntos de corte" para el proceso en que se concibe a la deserción, y a partir de ellos, estimar escenarios posibles.

Así, la información que pretendemos transmitir en este apartado, se centrará no directamente en la deserción, sino en la interrupción de los estudios, situación que inclusive más allá de la voluntad y percepciones de los entrevistados, puede o no constituirse en abandono definitivo. La ventaja de trabajar con la interrupción—dato verificable en la realidad y no sujeto a valoraciones o percepciones—radica en que nos permite construir otro concepto, más cercano a las posibilidades de medición, y que por otra parte ha sido clásicamente caracterizado como componente central del proceso de abandono. Nos referimos al desgranamiento, esto es a la pérdida de continuidad típica del ritmo de cursado.

Veamos cómo se presenta la situación para la Universidad uruguaya en el período 1988–1990.

En primer lugar, solamente el 57% de los estudiantes continúa sus estudios. Un 11.3% los culminaron, egresando de los mismos y un 32% los ha interrumpido, en forma temporal o definitiva.

La situación es diferencial si se considera el estrato educativo del estudiante, esto en la "altura" del cursado. Para quienes tenían un cursado "Bajo" (es decir, que habían aprobado menos del 20% de su plan de estudios respectivo), la cifra de interrupción se hace mayor: 40.2%. Consistentemente, los egresos sólo llegan al 1.8% mientras que continúa cursando el 57.6%.

El estado "medio" (entre un 20 y un 40% de aprobación de la carrera) la deserción y el desgranamiento bajan al 28.1%, los egresos aumentan algo (4.2%) mientras que continúan cursando el 66.7% del total.

Finalmente, el estrato "alto" (más del 40% de la carrera aprobada) presenta los mayores valores de egreso (40.8%) y los menores de deserción (14.6%). Continúa cursando, no obstante, el 43.8% del alumnado.

Se verifica pues también aquí la tendencia universal que asocia a la deserción con el bajo rendimiento académico.

En lo que tiene que ver con la composición socioeconómica del estudiantado, medida en tres estratos, de acuerdo a lo establecido en el Censo de 1988, se presentan comportamientos lineales: a medida que se asciende socialmente, aumenta el porcentaje de egresos. Pero también, y en el mismo sentido, aumenta la deserción.

De acuerdo a estos comportamientos, cabe esperar que el cursado actual se comporte en forma inversa, eso es, que sea más alto cuanto más baja sea la condición socioeconómica del estudiante. El estrato bajo continúa sus estudios en un 62.5%, el medio lo hace en un 56.7% y el alto en un 50.9%.

En lo referente al sexo, puede establecerse que las mujeres presentan una tendencia algo superior a la de los hombres en relación con la interrupción de sus estudios (32.8% Vs. 30.2%).

A iguales porcentajes de egreso entre los sexos (11.4%) se sigue que los hombres continúan cursando en mayor proporción que las mujeres (57.7% Vs. 55.3%).

El estado civil por su parte, permite establecer que quienes menos interrumpen sus estudios son los estudiantes solteros (29%). Quienes más lo hacen son los divorciados (55.6%) y los viudos (50%).

**Cuadro 9.**  
Situación curricular según nivel socioeconómico del alumnado

| Situación curricular | Nivel Socioeconómico |       |       |       | Total |
|----------------------|----------------------|-------|-------|-------|-------|
|                      | S/D                  | Bajo  | Medio | Alto  |       |
| Sin datos            | 0.0                  | 0.0   | 0.7   | 0.5   | 0.6   |
| Continúa             | 100.0                | 62.5  | 56.7  | 50.9  | 56.2  |
| Egresada             | 0.0                  | 8.9   | 10.7  | 14.6  | 11.4  |
| Interrumpe           | 0.0                  | 28.6  | 31.8  | 34.0  | 31.9  |
| Total                | 100.0                | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

**Cuadro 10.**  
Situación curricular según sexo del alumnado

| Situación curricular | Sexo  |       |       | Total |
|----------------------|-------|-------|-------|-------|
|                      | S/D   | Masc. | Fem.  |       |
| Sin datos            | 0.0   | 0.7   | 0.5   | 0.6   |
| Continúa             | 0.0   | 57.7  | 55.3  | 56.2  |
| Egresada             | 0.0   | 11.4  | 11.4  | 11.3  |
| Interrumpe           | 100.0 | 30.2  | 32.8  | 31.8  |
| Total                | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

En cuanto a los egresos, son los casados los que presentan valores superiores (19%). Por lo anterior es la categoría de estudiante soltero la que presenta mayor proporción de casos en la situación de "continúa cursando" (62.5%).

En lo que tiene que ver con las características de la interrupción, pueden hacerse varias constataciones. La primera, que la cifra global de 31.8% de desgranamiento no es —lógicamente— unívoca según las unidades académicas ni según la duración de las carreras.

En principio, las carreras cortas, aquellas brindadas por las Escuelas universitarias presentan porcentajes de interrupción sustancialmente más altos, llegando prácticamente al 46% del total de censados en 1988. Aunque, simultáneamente, aumenta también la proporción de egresados. Ello sin duda tiene directa relación con la duración de los cursados típicos.

En general, los primeros cinco lugares en los que la interrupción se hace más notoria, son ocupados por el siguiente ranking de Unidades Académicas:

1. Escuela de Parteras (66.7%)
2. Cs. de la Comunicación (66.6%)
3. Esc. de Bellas Artes (57.8%)

4. Fac. de Humanidades (55.6%)
5. Esc. de Auxil. del Odontólogo (50.0%)

Por su parte, los índices más bajos de desgranamiento o de interrupción lo presentan las siguientes Unidades Académicas:

1. Facultad de Arquitectura (11.3%)
2. Facultad de Medicina (17.4%)
3. Facultad de Agronomía (22.2%)
4. I.P.U.R. (24.1%)
5. Facultad de Veterinaria (25.9%)

Los porcentajes más altos de egreso lo presentan por su orden, la Escuela de Tecnología Médica (40.6%), la Fac. de Agronomía (27.8%) y la Fac. de Odontología (20.8%). los porcentajes menores de egreso se verifican en la Escuela de Enfermería (1%), la Fac. de Química (4.0%) y la Esc. de Bellas Artes (3.6%).

Por lo anterior, puede concluirse que en la categoría de "continúa cursando" el mayor porcentaje lo presenta la Fac. de Arquitectura (83.9%) seguida de la Fac. de Medicina (70.4%), la Esc. de Enfermería (70.0%); la Fac. de Veterinaria (66.7%) y la Esc. de Bibliotecología (66.7%).

El cuadro 12 permite verificar los valores correspondientes al egreso, interrupción y permanencia según el tipo de unidad académica.

**Cuadro 11.**  
Situación curricular según estado civil del alumnado

| Situación curricular | Estado Civil |         |        |          |         |       |          | Total |
|----------------------|--------------|---------|--------|----------|---------|-------|----------|-------|
|                      | S/D/         | Soltero | Casado | U. libre | Divorc. | Viudo | Separado |       |
| Sin datos            | 0.0          | 0.6     | 0.7    | 0.0      | 0.0     | 0.0   | 0.0      | 0.6   |
| Continúa             | 50.0         | 62.5    | 44.8   | 37.5     | 40.7    | 0.0   | 60.0     | 56.2  |
| Egresas              | 50.0         | 7.8     | 18.7   | 25.0     | 3.7     | 50.0  | 0.0      | 11.3  |
| Interrumpe           | 0.0          | 29.0    | 35.8   | 37.5     | 55.6    | 50.0  | 40.0     | 31.8  |
| Total                | 100.0        | 100.0   | 100.0  | 100.0    | 100.0   | 100.0 | 100.0    | 100.0 |

**Cuadro 12.**  
Tipos de unidad académica según situación curricular

| Unidad académica  | Situación curricular |        |              |       |
|-------------------|----------------------|--------|--------------|-------|
|                   | Continúa             | Egreso | Interrupción | Total |
| Total Universidad | 56.9                 | 11.3   | 31.8         | 100.0 |
| Facultades        | 60.1                 | 10.6   | 29.3         | 100.0 |
| Escuelas          | 39.4                 | 14.7   | 45.9         | 100.0 |

**Cuadro 13.**  
Situación curricular según edad

| Situación Curricular | Edad  |       |       |       |       |        | Total |
|----------------------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|-------|
|                      | S/D   | -21   | 22-25 | 26-30 | 31-34 | 35 y + |       |
| Sin datos            | 0.0   | 1.1   | 0.6   | 0.0   | 2.1   | 0.0    | 0.6   |
| Continúa             | 33.3  | 82.6  | 65.5  | 43.6  | 50.4  | 45.3   | 56.2  |
| Egresas              | 66.7  | 0.0   | 4.7   | 21.8  | 13.5  | 9.5    | 11.3  |
| Interrumpe           | 0.0   | 16.3  | 29.3  | 34.7  | 34.0  | 45.3   | 31.8  |
| Total                | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0  | 100.0 |

En lo que tiene que ver con la relación entre la edad y la interrupción, puede verificarse una relación directa entre ambas, por la cual a mayor edad, mayores porcentajes de interrupción. Así, solamente interrumpe el 16.3% de quienes tienen hasta 21 años y el 45.3% de quienes tienen 35 o más años. La misma relación, pero a la inversa, se verifica entre quienes continúan cursando; a medida que la edad aumenta, disminuye el porcentaje de quienes se mantienen en las aulas. En 1990-91 continúa cursando el 82.6% de los alumnos de 21 años o menos, pero el guarismo desciende al 45.3% entre los mayores de 35.

La tendencia relativa a los egresos semeja una curva que privilegia el tramo de 26 a 30 años (21.8%), descendiendo luego hacia ambos extremos etarios. El cuadro siguiente permite verificar estas afirmaciones.

#### 4.2 El carácter de la interrupción

Hasta este momento hemos hablado genéricamente de la interrupción, asimilándola al concepto de desgranamiento. Veamos ahora qué opinan de esta interrupción los propios entrevistados.

En principio, aproximadamente la mitad de quienes han interrumpido sus estudios considera

**Cuadro 14.**  
Tipos de interrupción según situación de cursado

| Tipos de interrupción | Tipo de cursado |       |       |       |
|-----------------------|-----------------|-------|-------|-------|
|                       | Bajo            | Medio | Alto  | Total |
| Definitiva            | 48.0            | 31.5  | 32.4  | 43.5  |
| Temporal              | 41.9            | 55.5  | 55.9  | 45.7  |
| No Sabe               | 10.1            | 13.0  | 11.7  | 10.8  |
| Total                 | 100.0           | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

que tal interrupción es definitiva. Otro 11% duda acerca de si retomará o no sus estudios, mientras que un 46% está dispuesto a retomar los cursados.

La situación de cursado nos agrega información en relación al carácter de la interrupción. Por lo pronto, como es esperable, a una situación de cursado bajo se corresponderá una proporción mayor de

interrupciones definitivas. A la inversa, los menores porcentajes de interrupción definitiva se dan entre quienes poseen porcentajes altos de cursado, esto es, están por encima del 40% de aprobación de sus respectivos planes de estudio. El cuadro 14 muestra la distribución de los tipos de interrupción según las características del cursado.